



g
f
e
d
c

LO QUE INTRIGA A TODOS
WHAT INTRIGUES EVERYONE

LO QUE INTRIGA A TODOS WHAT INTRIGUES EVERYONE

Rogelio Olvera Latorre

Nota sobre el autor:

Egresado del Bachillerato de la Universidad La Salle Pachuca, generación 2021-2024. Este ensayo fue uno de los premiados en el Concurso de Ensayo Filosófico ULSAP 2024, que anualmente se lleva a cabo en el bachillerato para estudiantes internos y externos.

El autor no tiene ningún conflicto de interés al haber realizado este ensayo.

Remita cualquier duda sobre este texto al siguiente correo electrónico: rogmes1578@gmail.com.

Recibido: 10/07/2024 ▪ Aceptado: 01/08/2024



Copyright(c) 2024 Rogelio Olvera Latorre. Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Resumen

El presente ensayo aborda de una manera muy personal, pero objetiva, la incertidumbre que nos rodea como personas al enfrentarnos al futuro. Sabido es que no podemos conocer lo que va a pasar, pero también que cada decisión y acción, moldearan gran parte de este futuro, así que, a pesar del miedo o las emociones negativas que puedan llegar a invadir nuestros pensamientos, debemos tomar las riendas de nuestra vida y tener por seguro que de los errores también se aprende.

Palabras clave: *Plan de vida, Decisiones, Acciones, Motivación, Futuro.*

Abstract

This essay addresses, in a very personal yet objective way, the uncertainty that surrounds us as we face the future. It is well known that we cannot know what will happen, but it is also known that every decision and action will shape much of this future. So, despite the fear or negative emotions that may invade our thoughts, we must take control of our lives and rest assured that we also learn from our mistakes.

Keywords: *Life plan, Decisions, Actions, Motivation, Future.*

El futuro es como una gran aventura que permanece con nosotros. Está lleno de posibilidades y desafíos interesantes que aún no conocemos.

Si miramos hacia atrás, podemos ver cómo nuestras acciones pasadas afectaron nuestro presente. Pero el futuro aún no está escrito. Está en constante cambio y ahora nos guía.

La tecnología es como una luz que nos guía en este viaje. Nos brinda nuevas herramientas y conocimientos que pueden mejorar nuestras vidas. Desde la inteligencia artificial hasta la biotecnología, hay muchas cosas útiles por descubrir.

Pero también se vislumbran problemas en el horizonte. El cambio climático, la desigualdad social y las divisiones políticas son solo algunos de los desafíos que enfrentamos. Estos tópicos nos recuerdan que nuestras acciones tienen consecuencias.

El futuro es algo que todos compartimos. Esperamos que nuestros planes estén guiados por la cooperación y la compasión, para que el futuro que dejemos atrás sea uno en el que todos podamos vivir felices.

Las emociones son una parte fundamental de la experiencia humana y juegan un papel importante en cómo visualizamos e interactuamos con nuestro futuro. Nuestras mentes pueden influir en nuestras decisiones, deseos y sentimientos sobre el futuro.

Por un lado, los sentimientos positivos, como la esperanza, la perseverancia y el amor, pueden motivarnos a seguir nuestros sueños y trabajar por un futuro mejor. Cuando nos sentimos lo mejor posible y estamos entusiasmados con lo que nos espera, es más probable que nos comprometamos con metas grandes y nos esforcemos por alcanzarlas.

Sin embargo, las emociones negativas, como el miedo, la ansiedad y la incertidumbre, también pueden afectar la visión de acontecimientos futuros. El miedo al fracaso o al cambio puede frenarnos y hacernos dudar de nuestras capacidades y potencial.

Preocuparnos por lo desconocido puede llevarnos a esperar lo peor y a ponernos a la defensiva ante los desafíos por venir. Sin embargo, estos sentimientos también pueden tener un beneficio positivo si los utilizamos como una oportunidad para reflexionar y afrontar nuestros problemas.

Lo que pensamos sobre el futuro puede afectar nuestra capacidad para darle forma a ese futuro. Al cultivar una mentalidad positiva y constructiva, podemos mejorar nuestra creatividad, resiliencia y capacidad de colaborar con otros para crear un mundo más brillante y esperanzador.

Al reconocer y procesar nuestras emociones negativas, podemos aprender a superar los obstáculos y encontrar el coraje y la determinación para enfrentar los desafíos con valentía y confianza. En este sentido, nuestros sentidos no son solo la respuesta emocional al futuro, sino también la fuerza impulsora que da forma activamente al curso de nuestras vidas y al mundo que compartimos.

La emoción es la base de una persona que actuará bajo la influencia del sentido actual del tiempo, lo que conducirá a ciertas consecuencias que, según este sentido presente, florecerán o afectarán su vida.

Pensando desde la perspectiva de un adolescente, donde las decisiones tienen tanto peso, el futuro se vuelve muy aterrador. Se siente una profunda sensación de incertidumbre, pues incluso, el más mínimo error podría conducir a un destino fatal. Muchos se preocupan por esta situación y otros simplemente dejan que el tiempo y el curso de la vida lo decidan. El futuro se vuelve hoy muy objetivo, todo lo que se hace se hace pensando en el futuro, ya que intentamos actuar a su favor debido a la interminable búsqueda de mejorar como humanos.

“No está en las estrellas mantener nuestro destino, sino en nosotros”, esta frase, que se atribuye a William Shakespeare en su obra Julio César (1599), nos hace pensar en cómo somos dueños de nuestro destino. Nos recuerda que no son las fuerzas externas como la suerte las que deciden nuestro futuro, sino que somos nosotros quienes lo moldeamos con nuestras acciones y decisiones.

Significa que no hay un plan divino o una suerte fija que determine lo que nos pasará en la vida. Somos como arquitectos que construyen su propio destino, influenciando lo que vendrá con lo que elegimos hacer y cómo nos esforzamos por conseguirlo.

Pero esto también conlleva una gran responsabilidad. Al reconocer que nuestro destino está en nuestras manos, también debemos aceptar que somos responsables de lo que logramos o no logramos. No podemos culpar a otros o a circunstancias externas por nuestras acciones o resultados. Somos los únicos que podemos perseguir nuestros sueños, superar obstáculos y alcanzar metas.

Esta frase nos invita a pensar en el poder que tenemos para decidir nuestro propio camino. Nos desafía a ser constantes en la búsqueda de lo que queremos y no permitir que las circunstancias externas nos detengan. Nos anima a ser conscientes de nuestra capacidad para superar desafíos y lograr lo que deseamos. Nos invita a mirar hacia dentro en busca de fuerza y guía, y a enfrentar el futuro con confianza y determinación.

Cuando intentamos entender y controlar lo que vendrá, a menudo nos encontramos luchando contra la preocupación y el nerviosismo que esto conlleva. Nos aferramos a lo que ya sabemos y evitamos el cambio, con miedo de lo que el mañana nos espera. Pero en medio de esta incertidumbre hay una oportunidad única: la oportunidad de crecer, adaptarnos y cambiar.

El misterio del futuro nos desafía a aceptar la incertidumbre y la fluidez de la vida. Nos recuerda que, aunque no podamos prever o controlar todo lo que nos espera, sí podemos influir en el camino que tomaremos. Cada decisión que tomamos y cada paso que damos afecta el rumbo de nuestra vida, creando un camino lleno de experiencias únicas y lecciones aprendidas.

El futuro nos invita a enfrentar lo desconocido con valentía y confianza en nuestra capacidad para adaptarnos y salir adelante. Nos recuerda que, aunque no podamos estar seguros de lo que nos espera, podemos enfrentarlo con una actitud positiva y eficiente. En lugar de tener miedo de lo que no sabemos, podemos verlo como una oportunidad para descubrir nuevas cosas, explorar nuestro potencial y disfrutar del misterio que nos aguarda.

La idea de que "danzar con la incertidumbre es comprender que las mejores cosas de nuestra vida suelen ser inesperadas" (Vidac, 2015) nos hace reflexionar sobre cómo la incertidumbre

puede ser algo bueno. Nos dice que, aunque no sepamos qué va a pasar, a menudo encontramos sorpresas maravillosas.

Cuando pensamos en el futuro, esta frase nos anima a aceptar que no siempre podemos controlarlo todo. A veces, tratamos de planificar cada detalle para sentirnos seguros, pero esto puede hacernos perder la emoción de lo que podría suceder.

Las experiencias más hermosas, como encuentros especiales, oportunidades emocionantes o momentos de pura alegría a menudo ocurren cuando menos lo esperamos. Son resultado de estar abiertos a lo nuevo y a lo desconocido. Bailar con la incertidumbre del futuro significa estar listos para recibir estas sorpresas y permitirnos disfrutar de experiencias que nunca imaginamos.

Aceptar la incertidumbre no significa rendirse ante lo que nos espera, sino mantener una mente abierta y curiosa. Nos desafía a dejar de lado nuestras expectativas rígidas y a fluir con los cambios de la vida. Así, podemos descubrir que las partes más emocionantes de nuestro viaje están en los giros inesperados del camino, donde la magia de lo desconocido nos espera con los brazos abiertos.

“No debemos tener miedo a equivocarnos, hasta los planetas chocan y del caos nacen las estrellas” (Editorial Planeta, 2020), esta frase nos hace pensar en la importancia de entender qué significa cometer errores y cómo eso puede ser parte del proceso de aprender y crear.

El miedo a cometer errores es algo que todos enfrentamos en la vida. A menudo, nos detiene y nos hace dudar de tomar riesgos o probar cosas nuevas. Pero esta frase nos anima a superar ese miedo y a aceptar que el camino hacia el éxito puede incluir tropezones y fracasos.

En el universo, las estrellas se forman en medio de un desorden cósmico. Se crean a partir de la colisión y fusión de elementos en condiciones extremas. De manera similar, en nuestras vidas, el caos y la confusión pueden ser el inicio de grandes logros y descubrimientos.

Cada vez que cometemos un error, tenemos la oportunidad de aprender y crecer. Los errores nos impulsan a cuestionar, a probar nuevas experiencias y a encontrar diferentes formas de hacer las cosas. A través de ellos, descubrimos lo que funciona y lo que no, acercándonos cada vez más a alcanzar nuestros objetivos.

Así que, en lugar de temerle al error, deberíamos aceptarlo como parte natural de nuestro crecimiento y desarrollo. Necesitamos permitirnos equivocarnos y aprender de esas experiencias, sabiendo que cada error nos acerca un poco más a alcanzar nuestro potencial, al igual que las estrellas que nacen del caos cósmico. Al final, es superando los errores y desafíos que podemos alcanzar nuevas metas y brillar con luz propia en el vasto universo de oportunidades que nos rodea.

Referencias

Editorial Planeta [@edit_planeta]. (14 de agosto de 2020). *No debemos tener miedo a equivocarnos, hasta los planetas chocan y del caos nacen las estrellas*. [Post] X. https://x.com/edit_planeta/status/1294283868837752832

Shakespeare, W. (1599). *Julio César*. Austral.

Vidac, R. (06 de septiembre de 2015). *Danzar con la incertidumbre implica comprender que las mejores cosas de nuestra vida suelen ser inesperadas*. [Post] Facebook. https://www.facebook.com/photo.php?fbid=649066755229535&id=26808436661111&set=a.275996459203235&locale=gl_ES#

Copyright (c) 2024 Rogelio Olvera Latorre



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

Usted es libre de:

- 1) Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- 2) Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del material para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de: Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.